

Querida Kathy:

Hace tiempo que no te escribo. Mejor dicho, hace muchos años. Las cosas por aquí han cambiado bastante.

La verdad es que ahora mismo no me reconocerías, aunque sigo caracterizándome por el pelo rubio y unos ojos azul intenso. A pesar de los años pasados, mi baja estatura y mi peso medio permanecen. Mi personalidad, sin embargo, ha cambiado. Ya no soy la chica tímida y acomplejada de antes. Desde que me matriculé en una escuela de la capital no soy la misma. Allí las cosas son diferentes. Tienes que estar muy atenta de todo a tu alrededor. Acostumbrada a la vida en el pueblo, me costó trabajo adaptarme. No tienes tiempo para casi nada y la gente va a contrarreloj. Pero todo esto ha hecho que ahora sea más extrovertida, independiente y hacendosa.

Estuve cinco años en la escuela. Cuando ya terminé mis estudios obligatorios, volví al pueblo durante unos meses. Me concedieron una beca y marché a Londres. Fue una experiencia inolvidable. Allí conocí a Matt. Comenzó siendo la persona que me guiaba por la ciudad y terminé casándome con él. Una de las cosas que más me gustaron de Londres fueron sus bellas calles. Recuerdo que me encantaba pasear por ellas observando el Big-Ben, el London Eye e incluso, las simples cabinas que a mí me parecían divertidísimas. Esos siete años en Londres se pasaron como un tren de corta distancia. Me daba pena dejar aquello, ya que lo consideraba mi segunda casa.

Mi vuelta a España fue algo complicada. Matt vino conmigo y le presenté a mis padres. Ellos pensaban que era un chico vago y apático. Las cosas al principio no iban bien. Pero más tarde descubrieron cómo era en realidad.

Nos casamos en España, en la iglesia cerca de casa. Todo salió tal y como planeamos. A los pocos días fuimos de viaje a América. Estuvimos cerca de tu ciudad pero no pudimos llegarnos.

Actualmente vivo en Londres y tengo dos hijas maravillosas. Cada una de ellas tiene algo diferente. La mayor es desordenada y rebelde. Sin embargo la pequeña es alegre y entusiasta. Todos los fines de semana vamos a patinar. ¡Nos encanta! Esto lo hacemos cuando no presento ninguna exposición. Sí, soy pintora. Recuerda que de pequeña siempre estaba dibujando. Estudié Bellas Artes aquí, además del idioma. Por las tardes pinto y algunos días doy clases en el colegio de las niñas. La mayoría de mis

alumnos son londinenses que quieren aprender español. Aunque también tengo varios alumnos asiáticos que estudian inglés.

Me gustaría que pronto pudieras visitarnos o vernos de alguna forma. Atrás quedó mi vida campechana del pueblo. A pesar de los cambios, me siguen gustando las personas responsables y simpáticas como tú. Aquí tengo muchos amigos, pero son diferentes. Como has podido comprobar la vida aquí es diferente.

Espero vernos pronto. Besos.

Ana.

Ana Magro Morillo 3ºB